

UNIVERSIDAD NACIONAL DE AVELLANEDA

ESPECIALIZACIÓN EN ESTRUCTURA ECONÓMICA ARGENTINA

ALUMNO: LIC. BERNARDO PERROTTA

DIRECTOR: DR. PABLO CHENA

**EL IMPACTO DE LA ASOCIACIÓN ESTRATÉGICA INTEGRAL SINO-
ARGENTINA EN LA ESTRUCTURA ECONÓMICA ARGENTINA.**

ABSTRACT

En el año 2014, se afianzó la relación sino-argentina con la firma de la Asociación Estratégica Integral (AEI). El fortalecimiento de esta relación ha generado estudios académicos con visiones contrapuestas sobre el intercambio comercial y la inversión extranjera directa. Mientras algunos destacan la complementariedad de ambas economías, otros señalan las asimetrías comerciales y el efecto reprimerizador sobre la estructura productiva argentina. La relación estratégica se ha expandido a áreas como infraestructura, ciencia, tecnología y reservas internacionales mediante los swaps de monedas.

Desde una perspectiva geopolítica, la asociación sino-argentina se evalúa en el contexto de la disputa hegemónica entre Estados Unidos y China, lo que representa una oportunidad para los países del sur global. Argentina enfrenta el desafío de transformar su modelo productivo hacia uno más diversificado y basado en el conocimiento, aprovechando la inversión en investigación y desarrollo (I+D) y patentes per cápita para promover actividades intensivas en tecnología e innovación.

El presente trabajo busca identificar tendencias del impacto de la asociación estratégica con China en los encadenamientos productivos que impulsen un cambio estructural, sin dejar de tener en cuenta las tendencias posibles a la reprimerización y el contexto mundial. La investigación se centra en evaluar los cambios en la matriz productiva derivados de la integración económica con China, el desarrollo de capacidades tecnológicas nacionales y la mejora de la participación de Argentina en la cadena de valor global.

-

INDICE

INTRODUCCION	4
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	7
MARCO TEÓRICO	8
DESARROLLO ANÁLISIS EMPÍRICO	11
CONCLUSIONES	29
ANEXO	31
BIBLIOGRAFÍA	43

INTRODUCCION

En el año 2014, la relación sino-argentina se consolidó con la firma de la Asociación Estratégica Integral (AEI), un concepto central para la diplomacia china (Vaca Narvaja, 2024), ya que sirve para establecer jerarquías en relación con otros países. Como consecuencia de este proceso en 2022 Argentina ingresó en la *Iniciativa de la Franja económica de la Ruta de la Seda y de la Ruta marítima de la Seda del Siglo XXI* (en adelante, Iniciativa de la Ruta de la Seda), una iniciativa liderada por China con el fin de impulsar y financiar obras de infraestructura y proyectos destinados a las nuevas energías, desarrollo verde y economía digital

Con el afianzamiento de esta relación surgieron estudios académicos que se enfocaron, fundamentalmente, en el intercambio comercial y la inversión directa, pero con visiones contrapuestas. Por un lado, desde una visión optimista y favorable a la apertura comercial se enfatizaba la complementariedad de ambas economías debido a sus distintas dotaciones factoriales (Bouza, 2009). Por otro lado, desde una visión más pesimista, la cuestión se centraba en las asimetrías comerciales y el efecto reprimarizador sobre la estructura productiva argentina y, particularmente, su sector exportador (Manzanal, 2017). En los últimos años, la relación estratégica adquirió una nueva dimensión a través de la integración en áreas como la infraestructura, la ciencia, la tecnología y el fortalecimiento de las reservas internacionales mediante los swaps (intercambios) de monedas.

De forma paralela a esta mayor integración, han surgido nuevas líneas de investigación multidimensionales y menos críticas, para interpretar este complejo proceso. Como indican estos análisis (Dusel Peters, 2019), la IED proveniente de China ha sido muy diversa, abarcando desde proyectos de infraestructura hasta inversiones en sectores de alta tecnología y energía renovable. Este tipo de inversión podría ocasionar una reprimarización de la economía si se limita a las industrias extractivas. Sin embargo, si estuviera acompañada de transferencia de conocimiento y tecnología, podría promover un avance tecnológico significativo, permitiendo a la economía argentina superar la reprimarización y avanzar hacia sectores de mayor complejidad.

Otros análisis, desde la geopolítica, consideran que el impacto de dicha asociación debe evaluarse dentro de la disputa hegemónica entre EE. UU. y China que define a la actual etapa como una transición histórica global (Merino, 2023), entendida como oportunidad

para los países del sur global, antiguo Tercer Mundo (Merino, Bilmes, & Barrenengoa, 2024)

Argentina, entonces, enfrenta un desafío crucial: transformar su modelo productivo hacia uno más diversificado y basado en el conocimiento o continuar en la senda de la primarización sin complejidad en los eslabonamientos productivos. La pregunta que surge es, hasta qué punto la AEI con China orienta favorablemente el desarrollo de la economía hacia el primero de los senderos mencionados, es decir, hacia el cambio estructural.

Sin embargo, la respuesta a esta pregunta no es simple. En ausencia de una orientación clara en términos de política pública, esta integración podría contribuir a una mayor reprimarización de la economía argentina.

En línea con estos nuevos enfoques, el presente trabajo busca identificar tendencias del impacto de la asociación estratégica con China en los encadenamientos productivos que impulsen un cambio estructural, sin dejar de tener en cuenta las tendencias posibles a la reprimarización y el contexto mundial. Entendemos que este proceso está abierto, por lo cual planteamos un tipo de investigación exploratoria y sesgada hacia lo teórico, pero considerando indicadores que nos permitan orientar futuras conclusiones.

Según Daniel Schteingart (2023), el cambio estructural, entendido como el gran objetivo de la Economía del Desarrollo, se define como “la transformación de la matriz productiva hacia actividades de mayor intensidad tecnológica, innovadoras y complejas, y que generen mayores encadenamientos entre distintos sectores productivos” (2023:55). Su modelo describe la matriz productiva y exportadora de cada país, la que se basa en dos ejes: por un lado, el contenido tecnológico de las exportaciones, y por otro, las capacidades tecnológicas entendidas como el gasto en I+D/PBI y el número de patentes per cápita.

Según este enfoque, la clave para países como Argentina que necesitan incrementar ambas variables radica en utilizar los acuerdos internacionales no solo como una vía para atraer capital o incrementar las exportaciones, sino como una oportunidad para transformar su matriz productiva. Estos cambios en dicha matriz se reflejarían en el aumento de las variables mencionadas en el modelo y estarían promovidos por la integración y cooperación mutua en sectores estratégicos que permitan avanzar hacia una mayor participación en la cadena de valor global, en lugar de seguir dependiendo de sectores de baja complejidad y competitividad.

Los autores sugieren para Argentina una estrategia que tendría, en un primer momento, como palanca al desarrollo, los recursos naturales. Sin embargo, paulatinamente, debería incorporarse mayor inversión en investigación y desarrollo (I+D) sobre el PBI y patentes per cápita, de modo que el aprovechamiento de los recursos sea virtuoso y permita aumentar las exportaciones de mayor contenido tecnológico, que, a su vez, sustenten la financiación de las políticas productivas y la estabilidad macroeconómica por mayor ingreso de divisas.

Este escenario de dos posibilidades, uno crítico, basado en los límites estructurales de la relación centro y periferia, y otro optimista, que enfatiza las nuevas oportunidades en un contexto internacional incierto, plantea la necesidad de un análisis más profundo sobre los efectos de la AEI en la matriz productiva argentina. Para ello, es fundamental evaluar los objetivos específicos de nuestra investigación. En primer lugar, se busca identificar los cambios en la matriz productiva derivados de la integración económica con China, con especial énfasis en la IED y en los proyectos de cooperación tecnológica. A través de este análisis, se pretende comprender si, efectivamente, la cooperación sino-argentina ha impulsado un cambio hacia actividades más intensivas en tecnología e innovadoras. En segundo lugar, se evalúa si esta relación está favoreciendo el desarrollo de las capacidades tecnológicas nacionales, con el objetivo de posicionar a Argentina en sectores productivos más complejos y dinámicos. Por último, es clave determinar si estos cambios están contribuyendo a mejorar la participación de Argentina en la cadena de valor global, en lugar de mantener su especialización en productos de baja complejidad.

Al comprender estos procesos, se tendrá una visión más clara sobre si la AEI con China está siendo una herramienta efectiva para transformar la economía argentina o si, por el contrario, sigue siendo un reflejo de las limitaciones estructurales que el país enfrenta en su camino hacia un desarrollo más sostenible e inclusivo.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA Y OBJETIVOS

Esta tesis aborda la necesidad de analizar los efectos de la integración económica con China, con énfasis en la inversión, sobre la estructura productiva de Argentina, con el objetivo de comprender cómo esta relación impacta en la economía en general y, más específicamente, en la complejidad de las exportaciones y el desarrollo de capacidades tecnológicas. La pregunta inicial plantea cuál es el impacto de la Asociación Estratégica Integral con China en la estructura económica argentina, considerando la complejidad de las exportaciones y el posible cambio estructural. Además, se busca responder preguntas específicas relacionadas con el impacto de la cooperación Sur-Sur promovida por China y su estrategia a largo plazo en la estructura productiva de los países de América Latina, el peso relativo de los recursos naturales en la canasta exportadora y los encadenamientos productivos argentinos, así como la influencia de esta relación en la trayectoria hacia el desarrollo productivo medido en términos de aumento de exportaciones de alta tecnología y capacidades tecnológicas avanzadas.

OBJETIVO GENERAL:

El objetivo general de esta investigación es identificar las tendencias que surgen en la estructura productiva argentina como resultado de la integración económica con China.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

En términos más específicos, se propone analizar el impacto provisional de dicha integración en aspectos como inversión extranjera directa, proyectos de cooperación y transferencia de tecnología.

También se plantea examinar la dirección potencial de los cambios estructurales, evaluando si la integración con China favorece la reprimarización de la economía argentina o, por el contrario, estimula el desarrollo de capacidades tecnológicas y el incremento de la complejidad de las exportaciones y de la estructura económica vinculada a este proceso.

MARCO TEÓRICO

Como mencionamos al principio, en el año 2014 la relación sinoargentina tomó el carácter de asociación estratégica integral (AEI). Al respecto, cabe destacar las palabras de Laufer, quien ha señalado que “lamentablemente son pocos los estudios que abordan los aspectos estructurales y sociales y del propio relacionamiento estratégico con China” (2019:87). En este contexto de *transición histórica global* en América Latina, particularmente en Argentina, la relación con China se basa en las estrategias de la Iniciativa de la Ruta de la Seda la cual incluye la coordinación de políticas, la inversión en infraestructura, la integración financiera y la comprensión mutua entre los pueblos (Wu Baivi, 2018). Esta propuesta ha generado, en los países en desarrollo, expectativas positivas y escepticismo debido a una nueva reconfiguración mundial y a la posibilidad de caer en otra trampa de deuda (Moretti y Fernández, 2022:141).

En cuanto a los trabajos que versan sobre la relación entre Argentina y China hacen hincapié principalmente en dos aspectos económicos. Por un lado, desde un enfoque crítico, en la reproducción de la relación centro-periferia basada en la reprimarización de la estructura económica nacional y las asimetrías comerciales (Slipak, 2015). Por otro, desde una perspectiva más optimista, en la oportunidad de esta relación basada en la complementariedad de ambas economías de acuerdo con sus dotaciones factoriales, algo análogo a lo que ocurriera con Gran Bretaña en el siglo XIX y sustancialmente diferente a la relación de Argentina con EEUU en el siglo XX (Escudé, 2011). Cabe destacar que ambos enfoques centran sus estudios en la balanza comercial bilateral: los primeros en el déficit crónico, los segundos en la proyección de exportaciones de base primaria. Si bien las posturas mencionadas no son del todo excluyentes, la presente investigación nace del interés por abordar la relación del vínculo económico entre ambos países desde un posicionamiento más abarcativo.

Como mencionamos, el tema central que articula el presente trabajo es la relación estratégica integral entre China y Argentina y el sector exportador de este último país en el contexto de un comportamiento cíclico y pendular de la economía argentina. Nuestro enfoque, de forma no dogmática, se enmarca en el debate y diálogo entre desarrollismo (estructuralismo cepalino) y la corriente dependentista, ya que el aporte de sus ideas y conceptos son de validez actual.

Para plantear esta perspectiva, debemos tomar en cuenta, en primer lugar, los trabajos de Marcelo Diamand, uno de los precursores de la idea del “*stop and go*”, un tipo de ciclo

cuyos impulsos generan las propias condiciones de sus crisis. Para el autor, Argentina el país tiene una *Estructura Productiva Desequilibrada*, EP, (Diamand: 1983), es decir, una estructura productiva compuesta por dos sectores de niveles de precios diferentes: el sector primario que trabaja a precios internacionales y el sector industrial que trabaja a un nivel de costos y precios superior.

La EPD es lo que determina las políticas económicas pendulares, en principio este “péndulo” está caracterizado por la alternancia de las distintas fuerzas políticas, lo cual impide las políticas de estado y propicia la inestabilidad económica crónica. De esas dos fuerzas, una tiende a identificarse con el nacionalismo económico, protegiendo la industria mercado internista y las políticas sociales. El otro polo se identifica más con el neoliberalismo que promueve la apertura y desregulación de la economía. Ambos modelos culminan en una crisis de Balance de Pagos.

Schvarzer y Tavonavska (2008) complementan esta idea del péndulo a partir de dos ciclos contrapuestos: el mencionado *stop and go* y el *stop and crush* que se inicia con el golpe de estado de 1976. El resultado de este tipo de ciclo es una mayor inestabilidad y crisis cada vez más profundas, por ejemplo, la hiperinflación (1989-1990) y la crisis de la Convertibilidad.

Eduardo Curia (2011) retoma la idea del péndulo a partir de la noción de ciclo y tendencia. En general una tendencia se refiere algo relativamente estable y un ciclo a las oscilaciones. Para el autor, en nuestro país las oscilaciones sobre las cuales gravitan los cambios de régimen son más radicales, de esta forma “el ciclo es la tendencia”, es decir que la regularidad es la inestabilidad y el *quiebre estructural* sería moderarla o anularla. Para Gerchunoff y Rapetti (2016) la raíz de la inestabilidad argentina, la cual denominan *conflicto estructural y distributivo* reside en que el tipo de cambio de equilibrio no condice con el “tipo de cambio de equilibrio social”, es decir el nivel de tipo de cambio que sustente el salario real demandado por los trabajadores ocupados.

Eduardo Conesa (2015) cuestiona esta idea, ya que el tipo de cambio real alto no determina la inflación y los salarios reales bajos, sino que garantiza el saldo positivo de la cuenta corriente y el crecimiento a través del aumento de la productividad del sector transable. Sin embargo, incluso en este autor aparecen factores exógenos que condicionan el desarrollo. En este sentido el autor remarca la importancia para Argentina de la entrada de China e India al mercado mundial como nuevos centros de poder aumentando la demanda de alimentos.

El otro aspecto exógeno y paralelo a las tendencias de la economía mundial son los shocks externos y allí es clave el debate en torno al atraso relativo de nuestra región. En este sentido cabe entonces preguntarse: ¿Cómo impactan dichos shocks y cuáles son los *mecanismos de transmisión* en la región? Al respecto, “Raúl Prebisch (2016), sostenía que existe un ‘*movimiento cíclico universal*’ que se manifiesta de manera diferente en cada país en función de sus características estructurales e institucionales específicas”, cuyo epicentro son los países centrales y se propaga a la periferia a través del canal real y financiero, la vulnerabilidad externa entonces está determinada por el grado de impacto del movimiento cíclico en la periferia.

A partir de esto podemos preguntarnos ¿Cómo se conforman y expresan los proyectos políticos en la región?, ¿Cuál es el grado de autonomía y dependencia de dichos proyectos? ¿Cómo influye en este proceso la emergencia de China como centro del poder mundial?

En América Latina, para Gabriel Merino (Merino:2017), la emergencia de Rusia y China abren márgenes de maniobra geoestratégicos. Los proyectos políticos estratégicos definen diferentes territorialidades y modelos de integración: regionalismo abierto, de tendencia libremercantista y centrado en la relación con EEUU y el regionalismo autónomo más favorable a fortalecer la relación con China, Rusia y Asia en general, tanto en su versión neodesarrollista industrial (Argentina y Brasil) como en su versión social- popular (centrada en el estado).

En términos generales, la crisis actual se expresa en el ascenso de Asia Pacífico y China, por un lado, y el declive relativo del Norte global y Estados Unidos en particular (Merino:2021). El trasfondo es la generalización de la guerra híbrida y fragmentada que se presenta de forma caótica y bélica en escenarios secundarios. Esta etapa se caracteriza como un nuevo momento de transición histórico-espacial definida, por un lado, como una crisis estructural del capitalismo y una transición geoeconómica, y por otro, crisis estructural del orden mundial y una transición geopolítica. El rasgo fundamental de este proceso es el ascenso de China y su influencia en la esfera de poder internacional y económica sobre los países periféricos centrada en la obtención de recursos naturales (Gerziane Dionizio y otros: 2018). El modo en que se enmarque este proceso exportador ya sea como una vía al desarrollo del complejo tecnológico o como una reprimarización, es la cuestión transversal del presente trabajo.

DESARROLLO

ANÁLISIS EMPÍRICO: RESULTADOS PRELIMINARES DE LA INTEGRACIÓN SINO-ARGENTINA

La irrupción de China como potencia mundial presenta ciertas particularidades. Es producto del desplazamiento de las estrategias fordistas del centro hacia la periferia en el marco de la globalización financiera cuyo principal representante es EEUU, pero a su vez, es aquel país quien logró desplazar paulatinamente del comercio mundial a este último y erigirse como la eventual potencia económica mundial. Con el debilitamiento relativo de EEUU, esta relación, si bien no perdió el carácter asociativo y cooperativo, paulatinamente comenzó a revestir un aspecto competitivo que se manifestó en tensiones cambiarias, comerciales, tecnológicas y financieras que amenazan la estabilidad global, redefinen las relaciones internacionales y, al mismo tiempo, abren nuevas oportunidades de autonomía para los países en desarrollo.

En este contexto, Girado (2021) examina la disputa tecnológica y geopolítica entre China y Estados Unidos, destacando la importancia estratégica de los estándares técnicos en la configuración del poder global. Entonces es la innovación y la tecnología y, sobre todo, el control sobre estos estándares lo que refleja la lucha por la hegemonía global.

Por otra parte, Echenique Romero y Narodowski (2020) hacen hincapié en la competencia tecnológica y comercial entre Estados Unidos y China, abordando los diferenciales de complejidad en los flujos comerciales y las cadenas de valor globales. Según los autores, China ha avanzado significativamente en industrias de mediana y alta complejidad, aunque aún enfrenta limitaciones para alcanzar los niveles de innovación y competitividad tecnológica de Estados Unidos. Este avance ha sido impulsado por esfuerzos sostenidos en investigación, desarrollo e inversión en capital fijo y, aunque sigue siendo incierto su desarrollo, se ha convertido en el eje de la disputa en los últimos años entre ambos países, especialmente en lo que se refiere a bienes y servicios de consumo complejos como dispositivos de comunicación y redes sociales, las cuales reciben acusaciones de espionaje y control poblacional.

Para Cesarin y Balbo (2020), esta disputa se manifiesta en sectores clave como inteligencia artificial (IA), redes 5G y biotecnología. En el texto se menciona el ejemplo de empresas chinas como Huawei y ZTE que han liderado el desarrollo de infraestructura digital en América Latina, incluyendo la implementación de redes 5G, lo que ha generado

tanto entusiasmo como inquietud en la región, algo similar a lo que ocurre en otras partes del mundo. Estados Unidos, quien parece tener menos capacidad de inversión a gran escala para implementar esta red ha respondido en la región con iniciativas como "América Crece", destinadas a fortalecer su influencia tecnológica y económica. Estas tensiones entre ambas potencias redefinen las dinámicas geopolíticas y económicas internacionales, mientras América Latina enfrenta desafíos para integrarse en cadenas de valor tecnológicas globales.

De esta forma, la competencia tecnológica global se ha convertido en el eje central de las relaciones internacionales contemporáneas, con China y Estados Unidos como los principales protagonistas de esta disputa. Según Schulz y Hartwig (2024), la estrategia de China para liderar la quinta revolución industrial entre 2014 y 2022 ha sido impulsada por políticas estatales orientadas a la innovación tecnológica y al desarrollo científico. Para fundamentar sus ideas los autores toman en cuenta documentos como "Made in China 2025" y el Libro Blanco "China y el mundo en la nueva era" los cuales reflejan el compromiso del gobierno chino con la autosuficiencia tecnológica y el liderazgo global. Este nuevo paradigma tecno-económico ha tenido un impacto significativo en América Latina y el Caribe, regiones que enfrentan oportunidades como proveedores de recursos naturales estratégicos necesarios para esta transición tecnológica, y económicos, y riesgos económicos y ambientales.

Paralelamente, Schulz (2023) analiza el debilitamiento de la hegemonía estadounidense y explica el ascenso de China como un nuevo centro de poder, pero cuyo fin es establecer un nuevo orden multipolar, caracterizado por la simetría de las relaciones internacionales y no un nuevo esquema de centro-periferia. Este cambio en el orden mundial implicaría no solo una redistribución del poder global, sino también la emergencia de nuevas formas de gobernanza internacional que promueven mayor inclusión y colaboración. En este marco, América Latina y el Caribe enfrentan la oportunidad histórica de desarrollar proyectos estratégicos que incrementen su autonomía y favorezcan sus intereses nacionales.

A su vez, Blinder y Vila Seoane (2023) analizan las presiones internacionales ejercidas por Estados Unidos para disuadir a países del Sur Global, como Argentina, de colaborar con China en diferentes dimensiones tanto tecnológica como económicamente. Estas presiones, que incluyen hostigamiento diplomático y sanciones, han buscado retrasar proyectos estratégicos como la planta nuclear Hualong One. Aunque estas medidas no lograron cancelar la cooperación nuclear entre Argentina y China, evidencian las

tensiones geopolíticas. El hecho más explícito de esta situación fue la declaración de Marco Rubio, secretario de Estado de EEUU, en abril de 2025 de que “Argentina debe terminar con la famosa línea de crédito que tiene con China”, en referencia a los swaps de monedas, que según el funcionario norteamericano usa China para “extorsionar” (en sus palabras) a sus socios.

En cuanto a la direccionalidad de las inversiones chinas en la región Lewkowicz (2024) señala un cambio en el patrón con una diversificación hacia sectores de alta tecnología y energías renovables, lo cual alimenta la idea de que el impacto en la estructura productiva podría favorecer el cambio estructural. Para maximizar los beneficios de estas inversiones, los gobiernos deben negociar condiciones que incluyan transferencia tecnológica, educación y empleo local.

Además, estudios recientes han profundizado en el impacto de la competencia tecnológica en América Latina desde una perspectiva menos optimista. Por ejemplo, Colombo (2021) analiza cómo la implementación de tecnología 5G por parte de empresas chinas en la región ha generado preocupaciones sobre seguridad y autonomía tecnológica. Este fenómeno refleja la creciente influencia de China en áreas estratégicas que históricamente han estado bajo el dominio estadounidense. Asimismo, investigaciones sobre la Iniciativa de la Ruta de la Seda destacan el papel de China en el desarrollo de infraestructura tecnológica en países latinoamericanos, lo que ha generado tanto oportunidades de desarrollo como tensiones geopolíticas.

En conjunto, estos estudios evidencian que la competencia tecnológica no solo transforma las relaciones de poder entre China y Estados Unidos, sino que también redefine el rol de América Latina en un contexto global en constante evolución. La integración estratégica de la región en cadenas de valor tecnológicas, junto con el fortalecimiento de sus capacidades científicas y tecnológicas, será esencial para enfrentar los desafíos y aprovechar las oportunidades que ofrece esta nueva era tecnológica.

EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LAS RELACIONES SINOARGENTINAS

De acuerdo con Santillán (2023), las relaciones sinoargentinas se pueden analizar en tres etapas clave:

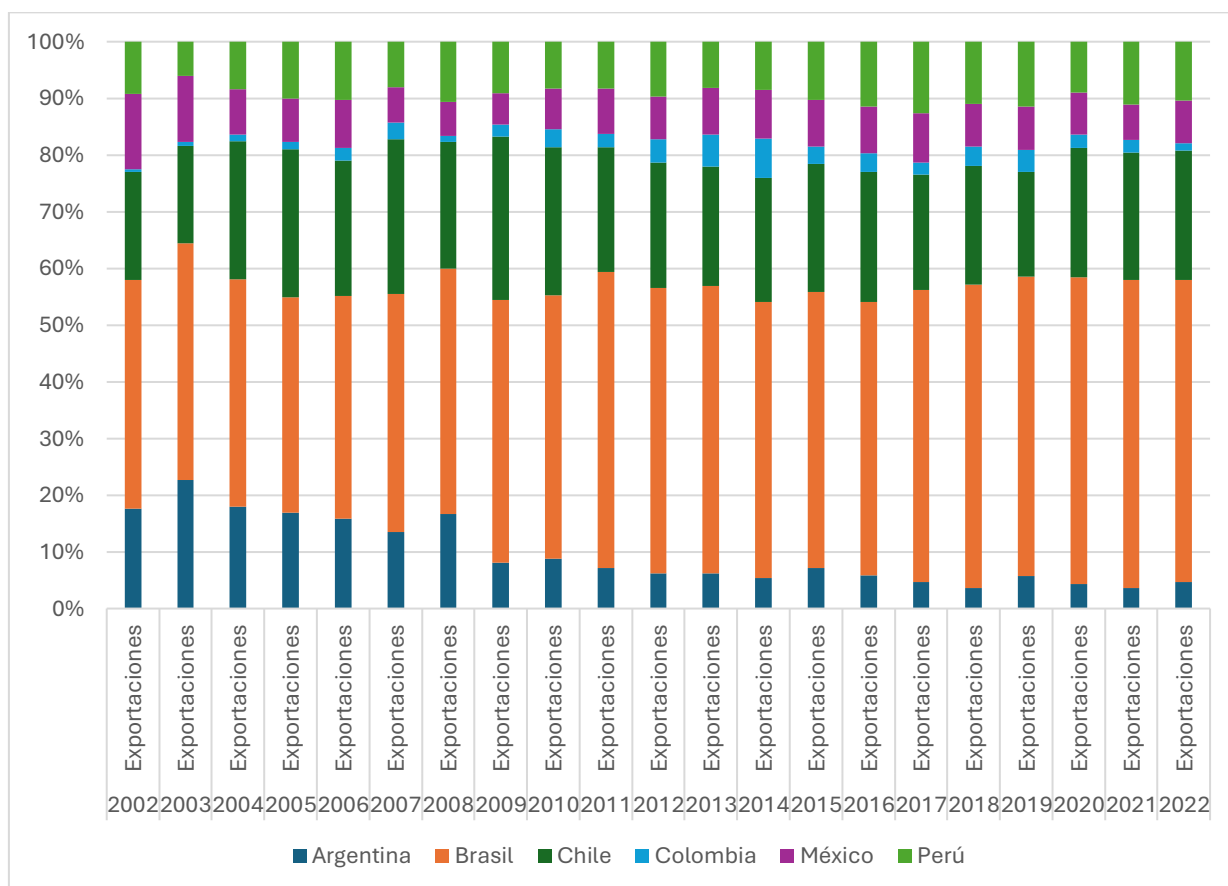
1. **1983-2001: Aproximación política y baja intensidad económica.** Durante este periodo, el vínculo entre ambos países estuvo marcado por una diplomacia inicial y acuerdos limitados, sin un gran volumen de comercio bilateral.
2. **2002-2015: Intensificación política y económica.** A partir de la posconvertibilidad en Argentina, las relaciones se profundizaron significativamente coincidiendo con una mayor autonomía con respecto a EEUU. Tanto la demanda china de recursos naturales como la necesidad de financiamiento argentino fueron fundamentales en este proceso. De esta forma, este periodo estuvo caracterizado por una creciente cooperación, incluyendo acuerdos estratégicos como la Asociación Estratégica Integral firmada en 2014.
3. **2015-2023: Oscilaciones y balance entre China y Estados Unidos.** En este periodo, la política exterior argentina osciló entre la consolidación del vínculo con China y la necesidad de equilibrarlo con Estados Unidos, en un contexto de tensiones geopolíticas globales como las crisis globales y la guerra en Ucrania. La adhesión a la Iniciativa de la Ruta de la Seda en 2022 marcó un hito importante en las relaciones bilaterales. A su vez en el 2023 los BRICS anunciaron la incorporación de nuevos socios entre los que se encontraba Argentina.

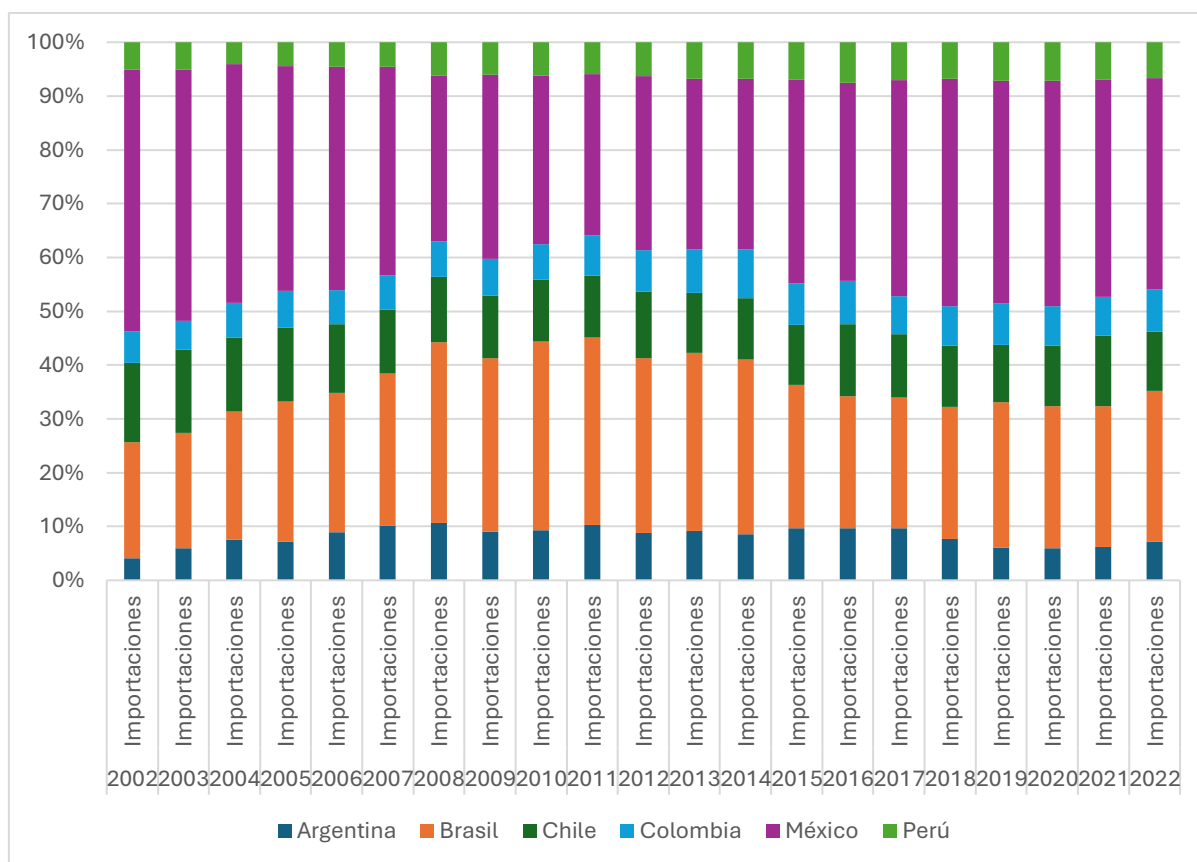
La relación económica entre Argentina y China ha evolucionado significativamente desde 2004 hasta la fecha, consolidándose como un eje estratégico tanto para el comercio bilateral como para las inversiones extranjeras. Sin embargo, esta relación plantea desafíos relacionados con la primarización de las exportaciones, las asimetrías estructurales y la autonomía de la política exterior argentina, especialmente después de la adhesión a la Iniciativa de la Ruta de la Seda y el rechazo a la incorporación a los BRICS, que pone a la Argentina en el centro de la disputa entre EEUU y China, donde es esta última, paradójicamente, quien defiende y profundiza la globalización y el libre comercio en contraposición al nuevo proteccionismo estadounidense.

EL SECTOR COMERCIAL

La relación comercial entre Argentina y China, como destaca Quesada Aramburú (2021), ha sido dinámica pero estructuralmente asimétrica, generando un déficit comercial creciente para Argentina desde 2008. Además, la canasta de exportaciones argentinas hacia China es significativamente menos diversa en comparación con las exportaciones al resto del mundo, lo que refuerza su dependencia en sectores extractivos.

CUADRO1. EXPORTACIONES A CHINA POR PAÍSES (En porcentaje por países)



CUADRO 2. IMPORTACIONES DESDE CHINA (en porcentaje por países)

Fuente: propia en base a OLAC

En los cuadros precedentes podemos observar que el intercambio por países de Latinoamérica se ha mantenido estable durante estos años, destacándose Brasil, Argentina y Chile como principales países exportadores. En cuanto a las importaciones tanto México como Argentina se destacan por su déficit comercial crónico con el país asiático. Por otro lado, las exportaciones argentinas, aunque altamente concentradas, han mejorado los ingresos fiscales del país y los términos de intercambio. Sin embargo, la falta de diversificación limita las oportunidades de avanzar hacia una estrategia productiva sostenible (ver cuadro 4 y 5). Además, como se mencionó, la competencia china en mercados clave como Brasil ha desplazado parcialmente las exportaciones industriales argentinas hacia ese país, debilitando la posición de Argentina en la región y fortaleciendo el rol de China como el actor dominante (Bekerman et al., 2022).

Como sugieren Bustelo y Rubiolo (2023), sectores como la energía, la industria forestal y la minería presentan oportunidades para desarrollar una integración económica más equilibrada y sostenible que fomente la diversificación y el valor agregado. Esto coincide con la hipótesis del modelo de Steinhardt (2023) presentada al comienzo en donde se sugiere una estrategia que tendría, en un primer momento, como palanca al desarrollo, los recursos naturales para luego ir incorporando capacidades tecnológicas asociadas y mejorar el desempeño del sector externo y financiero.

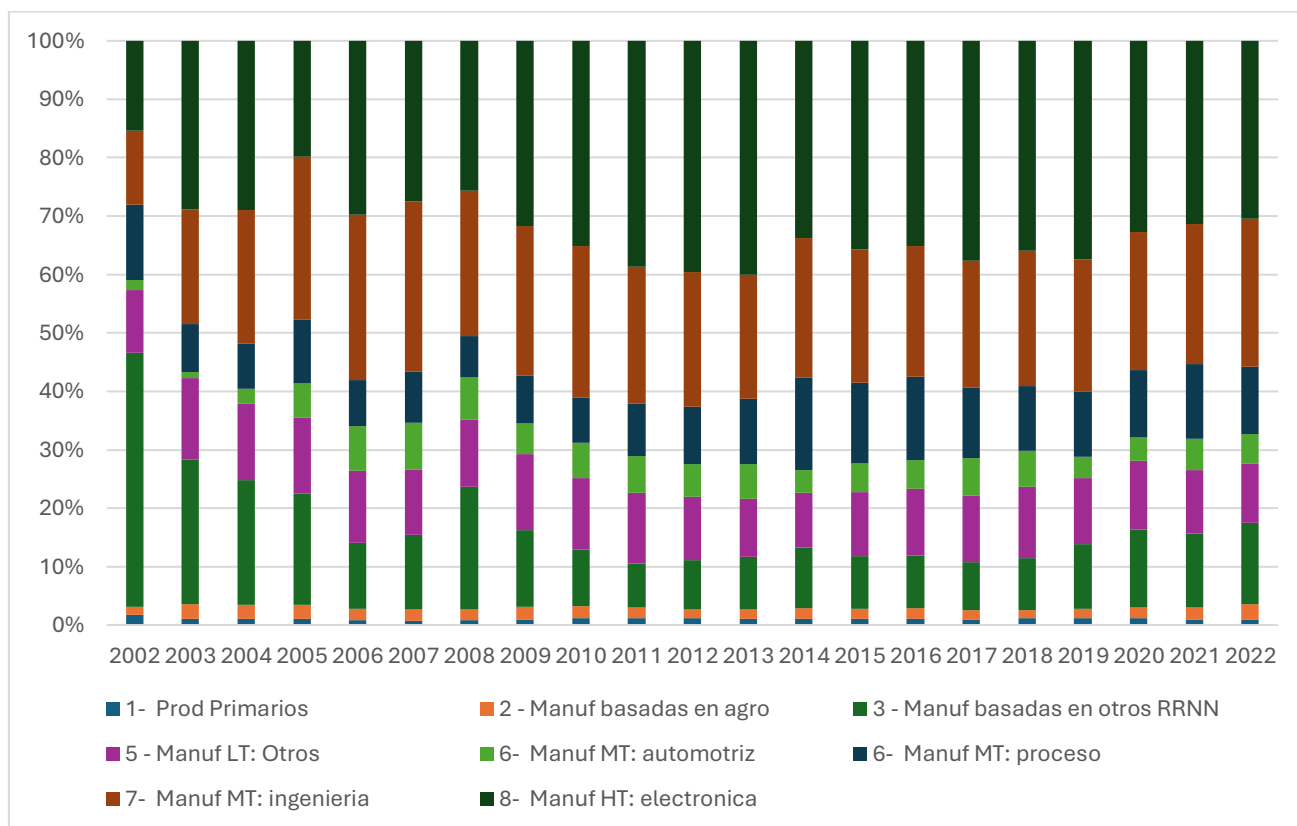
Para Vaca Narvaja (2023), “China está muy interesada en el progreso de América Latina, en particular de la región sudamericana, ya que ambas poseen estructuras económicas complementarias y un gran potencial de cooperación” (Vaca Narvaja, 2023: 170). Para el autor el problema particular de la Argentina en cuanto a su déficit comercial crónico con China es la subexplotación de los recursos minerales. Para justificar su idea (ver gráfico) el autor plantea que tanto Brasil como Chile y Perú tienen superávit comercial con la potencia asiática pero fundamentalmente explicado por las exportaciones de minerales, por lo que una mayor producción minera podría mejorar la posición bilateral de nuestro país.

CUADRO COMPARATIVO DE LAS EXPORTACIONES TOTALES DEL SECTOR MINERO Y NO MINERO DE BRASIL, CHILE, PERÚ Y ARGENTINA HACIA CHINA (en dólares)						
PAÍS	Exportaciones totales a China	Exportaciones del sector minero	Exportaciones del sector no minero	% minero Sobre exportaciones	Balanza comercial Contabilizando al sector minero	Balanza comercial Sin contabilizar al sector minero
BRASIL	89.427.761.284	35.951.567.490	53.476.193.794	40.28%	28.684.761.284	-7.266.806.206
CHILE	38.106.010.896	31.795.602.388	6.310.408.508	83.44%	15.104.010.896	- 16.691.591.492
PERÚ	21.048.000.000	18.827.000.000	2.221.000.000	89.44%	5.259.000.000	- 13.586.000.000
ARGENTINA	6.156.000.000	89.000.000	6.067.000.000	1.44%	-7.369.000.000	-7.458.000.000

Fuente: Vaca Narvaja (2024: 171-172) en base a estadísticas oficiales

Esta idea, la cual podemos definirla como optimista, es coherente con lo planteado en autores como Bustelo, Rubiolo y Steinhardt, no son los límites de la demanda y la estructura económica china lo que propicia el déficit comercial estructural y la dependencia financiera, sino los límites de la propia matriz productiva, exportadora y financiera argentina que presenta dificultades estructurales que anteceden a la integración con China.

CUADRO 4. IMPORTACIONES DESDE CHINA HACIA ARGENTINA POR RUBRO
(En porcentaje)



CUADRO 5. EXPORTACIONES DESDE ARGENTINA HACIA CHINA POR RUBRO
(En porcentaje)



Fuente: propia en base a OLAC

EL ROL DE LA INVERSIÓN

La inversión extranjera directa (IED) china en Argentina ha sido un componente clave en la relación económica entre ambos países, especialmente durante los gobiernos de Néstor Kirchner (2003-2007) y Cristina Fernández (2007-2015), aunque según Luque (2018), el alineamiento político de Argentina hacia China no tuvo un impacto significativo en los flujos de IED. A pesar de las relaciones bilaterales fortalecidas durante los dichos gobiernos, las empresas chinas invirtieron en Argentina principalmente por razones económicas y comerciales, como la disponibilidad de suelos agrícolas fértiles y regímenes fiscales especiales. Esta idea contradice la hipótesis de que las relaciones políticas podrían haber sido un factor determinante en la atracción de inversiones chinas. De esta forma, es

la estrategia económica de largo plazo la que determinaría la inversión china en nuestro país. Incluso el mismo autor señala que Argentina no ajustó sus políticas de inversión para favorecer a los inversores chinos, por lo cual, en algunos casos, las políticas locales incluso representaron obstáculos para las inversiones,

Los mayores sectores receptores de IED china en Argentina incluyen minería, energía, agroindustria, sector bancario e infraestructura. Luque (2018) analiza tres casos específicos que ilustran esta dinámica: Heilongjiang Beidahuang Nongken (HBN) en el sector agrícola, Shaanxi Coal and Chemical Corp (SCC) en el sector químico, e Industrial and Commercial Bank of China (ICBC) en el sector bancario. Según Bekerman et al. (2022), la minería, en particular la extracción de litio ha recibido inversiones significativas, con proyectos liderados por empresas como Ganfeng Lithium Group. Estas inversiones han posicionado a Argentina como un actor clave en el suministro de recursos estratégicos para la transición energética global.

En el sector de petróleo y gas, empresas como Sinopec y CNOOC han adquirido participaciones en empresas locales, mientras que, en la agroindustria, la empresa estatal china COFCO ha consolidado su presencia mediante la adquisición de compañías como Nidera y Noble Agri y se convirtió en el 2024 en la tercera empresa exportadora de granos, harinas y aceites (Marín.N & Tarré.E, 2024). En el ámbito de las energías renovables, empresas como Goldwind han invertido en proyectos eólicos, contribuyendo a diversificar las fuentes de energía en Argentina. Por otro lado, la integración ha mejorado la infraestructura logística mediante inversiones en rutas, puertos y vías férreas, lo que ha reducido los costos de transporte y facilitado el comercio bilateral (Bekerman et al., 2022).

Bossarelli (s.f.) destaca que existe una relación de complementariedad entre las economías de China y Argentina, particularmente en sectores como la agroindustria y la minería, donde Argentina ofrece recursos naturales y China aporta financiamiento e infraestructura. Sin embargo, también hay competencia en ciertos sectores, como el industrial, donde la importación de productos manufacturados desde China ha desplazado parte de la producción local en Argentina.

Según este autor, el crecimiento de las inversiones chinas en Argentina refleja el interés estratégico de China en América Latina como proveedor de recursos naturales promoviendo la modernización del sector energético a través de infraestructuras de extracción y refinamiento, mientras que en el sector automotriz y electrónico se han

generado empleos en proyectos de manufactura liderados por empresas como Dongfeng Motor Corporation y BYD (Bossarelli, s.f.). Por otro lado, otros estudios remarcan que las inversiones en infraestructura, incluyendo la Hidrovía Paraná-Paraguay y la modernización de ferrocarriles, han mejorado la conectividad y la competitividad del comercio exterior argentino, pero generando tensiones medioambientales (FARN, 2021). A su vez, los flujos de IED chinos hacia Argentina han tenido un impacto limitado en la formación bruta de capital fijo y en la diversificación productiva del país. Según el análisis de Busso y Pérez (2022), la concentración de estas inversiones en sectores específicos como minería, agroindustria y energía refuerza un perfil exportador basado en materias primas, sin generar las transformaciones necesarias para un desarrollo equilibrado y sostenible. Los autores también remarcan que este efecto no es exclusivo de China, por lo cual explica una falencia productiva de nuestro país para absorber e internalizar inversiones.

Este patrón, que prioriza la extracción de recursos sobre el desarrollo industrial y la transferencia de tecnología, limita las capacidades locales y profundiza las brechas estructurales en la economía argentina (Bustelo & Rubiolo, 2023).

En cuanto a la industria, el impacto de la integración con China ha presentado grandes desafíos para el sector debido a la mencionada competencia interna de las manufacturas china y el desplazamiento del mercado brasileiro. De esta forma la integración económica con China ha beneficiado principalmente a los sectores agropecuarios y agroindustriales en Argentina, los cuales se han consolidado como proveedores clave de productos primarios al mercado chino. Según Sanz Cerbino, Rodríguez Nieves y Toro Tesini (2022), este fortalecimiento se refleja en el crecimiento de las exportaciones de soja, carnes y otros bienes básicos.

Los autores mencionan que, durante el gobierno de Mauricio Macri (2015-2019), se produjo un impasse inicial en la relación con China, producto de la implementación de medidas antidumping para proteger la industria local. Estas medidas fueron aplicadas de manera desigual según el contexto político y económico, y permitieron mitigar parcialmente los efectos negativos en sectores como el textil, el calzado y la metalurgia. Sin embargo, estas acciones son insuficientes para abordar las causas estructurales del déficit comercial y la falta de diversificación productiva. Luego de dicho impasse, a partir de 2017, hubo una recomposición de la relación bilateral, que continuó con la gestión de Alberto Fernández (2019-2023), aunque con un discurso más favorable hacia China (Sanz Cerbino et al., 2022). Estas oscilaciones en la política exterior argentina reflejan tensiones

y contradicciones con respecto a los intereses de las fracciones agroindustriales e industriales, por lo cual un relacionamiento equilibrado con EEUU y China también responde a las necesidades de la propia estructura productiva.

LOS EFECTOS DE LA IED CHINA EN ARGENTINA

Según Roncal Vattuone (2018), la Inversión Extranjera Directa (IED) ha sido un motor fundamental en el proceso de transferencia de tecnología, creación de empleo y diversificación de exportaciones. Sin embargo, el impacto positivo de la IED depende de factores endógenos como la calidad institucional, la infraestructura y las capacidades tecnológicas. Además, la relación entre la IED y las CGV es bidireccional: mientras la IED puede facilitar la integración en las CGV, la participación en estas cadenas también puede atraer más inversiones extranjeras, fortaleciendo la competitividad global de los países receptores.

Por otro lado, Ahn y Duval (2017) destacan que el comercio con China ha generado importantes ganancias de productividad en las economías avanzadas, aunque a costa de pérdidas netas de empleo en sectores manufactureros, algo que es objeto de agenda política en el mundo desarrollado, especialmente desde la llegada de Trump al poder (2017-2021 y 2025). Este fenómeno refleja la complejidad de la integración económica con China, donde los beneficios económicos coexisten con desafíos sociales y laborales. En América Latina, estas dinámicas se amplifican debido a la dependencia de la región en la exportación de commodities, es decir, la imposibilidad de agregar más valor es lo que limita su capacidad para capturar mayores beneficios en las CGV.

Según Chelala (2019), los acuerdos comerciales firmados con China incluyen cláusulas de transferencia tecnológica y cooperación técnica, sin embargo, el impacto en la innovación y el gasto en investigación y desarrollo (I+D) y en las exportaciones de productos de alta tecnología han sido poco relevantes. Esto induciría una de las principales ideas de este trabajo: la necesidad de implementar políticas públicas que fomenten alianzas público-privadas y maximicen las oportunidades de cooperación tecnológica.

En cuanto a la generación de empleo, Dussel Peters y Armony (2018) analizan los efectos de las relaciones económicas entre China y América Latina en la misma. El estudio plantea que China ha generado beneficios mutuos, pero ha mantenido a los países en una posición de alta vulnerabilidad debido a la concentración en productos tradicionales y materias primas. Además, la IED china, especialmente en el sector minero, ha generado

una cantidad significativa de empleos directos e indirectos. Sin embargo, persisten conflictos sociolaborales y ambientales que requieren atención para garantizar un impacto positivo sostenible.

En esta línea Velásquez Pinto (2017) complementa estas ideas al señalar que China es el principal socio comercial de Chile, con un impacto positivo en la creación de empleo. Las inversiones chinas en sectores como energía, manufacturas vinculadas con la minería, servicios financieros y producción agrícola han contribuido al desarrollo económico del país, aunque todavía quedan derribar barreras culturales y organizativas que desfavorecen la mejor integración.

En un estudio más amplio, Dussel Peters y Armony (2017) estiman que China ha generado aproximadamente 1.8 millones de empleos en América Latina y el Caribe entre 1995 y 2016, principalmente a través del comercio. La Inversión Extranjera Directa (IED) y los proyectos de infraestructura también han contribuido positivamente a la generación de empleo. Sin embargo, los autores plantean que es necesario profundizar en el análisis de la calidad, en términos de salarios y condiciones laborales generado por las actividades chinas en la región, especialmente en sectores como minería y manufactura.

Estudios recientes, han explorado cómo el comercio con China ha impactado las estructuras productivas de América Latina. Utilizando un análisis de descomposición estructural, Pérez-Santillán (2023) concluye que las exportaciones hacia China han tenido efectos positivos en el cambio de la producción bruta, mientras que la sustitución de importaciones ha generado impactos negativos en ciertos sectores:

“América Latina en general se ha beneficiado del impulso que representa para la economía mundial que un participante de la escala de China crezca. Esto también ha limitado las opciones de desarrollo de América Latina, pues concentra las exportaciones hacia el país asiático en materias primas y bienes primarios, y las importaciones desde China desplazan en general producción doméstica en Latinoamérica, sobre todo la manufacturera” (Pérez-Santillán, 2003:858).

Esto refleja la creciente importancia de China como destino de exportaciones y origen de importaciones industriales para varios países de la región, incluyendo países con industria como Argentina, Brasil y México (ver cuadro 6).

Por último, el informe de la OIT (Organización Internacional del Trabajo, 2017) subraya que las exportaciones a China han tenido un efecto positivo en el empleo, aunque las

importaciones intermedias y finales de China han contribuido al descenso del empleo en algunos sectores. En línea con lo mencionado anteriormente este fenómeno genera la necesidad de implementar políticas públicas que promuevan la diversificación productiva y el fortalecimiento de las capacidades locales para maximizar los beneficios de la integración económica.

Bogado Bordazar y Margueliche (2022) analizan el impacto de la Iniciativa de la Ruta de la Seda como una estrategia integral de China para consolidarse como líder global. Los autores proponen que, para maximizar los beneficios de estas inversiones, no sólo se necesita una mayor capacidad estatal de los países receptores sino también que los países latinoamericanos deben fortalecer la cooperación mutua y la integración regional.

Por lo tanto, la relación entre China y América Latina no se limita al ámbito económico; sino a la geopolítico y geoestratégico. La influencia de China en Sudamérica ha tenido repercusiones significativas en los procesos de integración regional, particularmente en la Unión de Naciones Sudamericanas (UNASUR). Según Bono (2016), la creciente relación bilateral entre China y los países de esta región ha estado marcada por un enfoque en acuerdos bilaterales orientados al financiamiento de infraestructura y proyectos de cooperación. Sin embargo, estos acuerdos a menudo no se alinean con la agenda regional, debilitando los esfuerzos de integración. La falta de una estrategia multilateral coordinada y la priorización de intereses nacionales sobre los regionales han contribuido a la fragmentación y el debilitamiento de UNASUR.

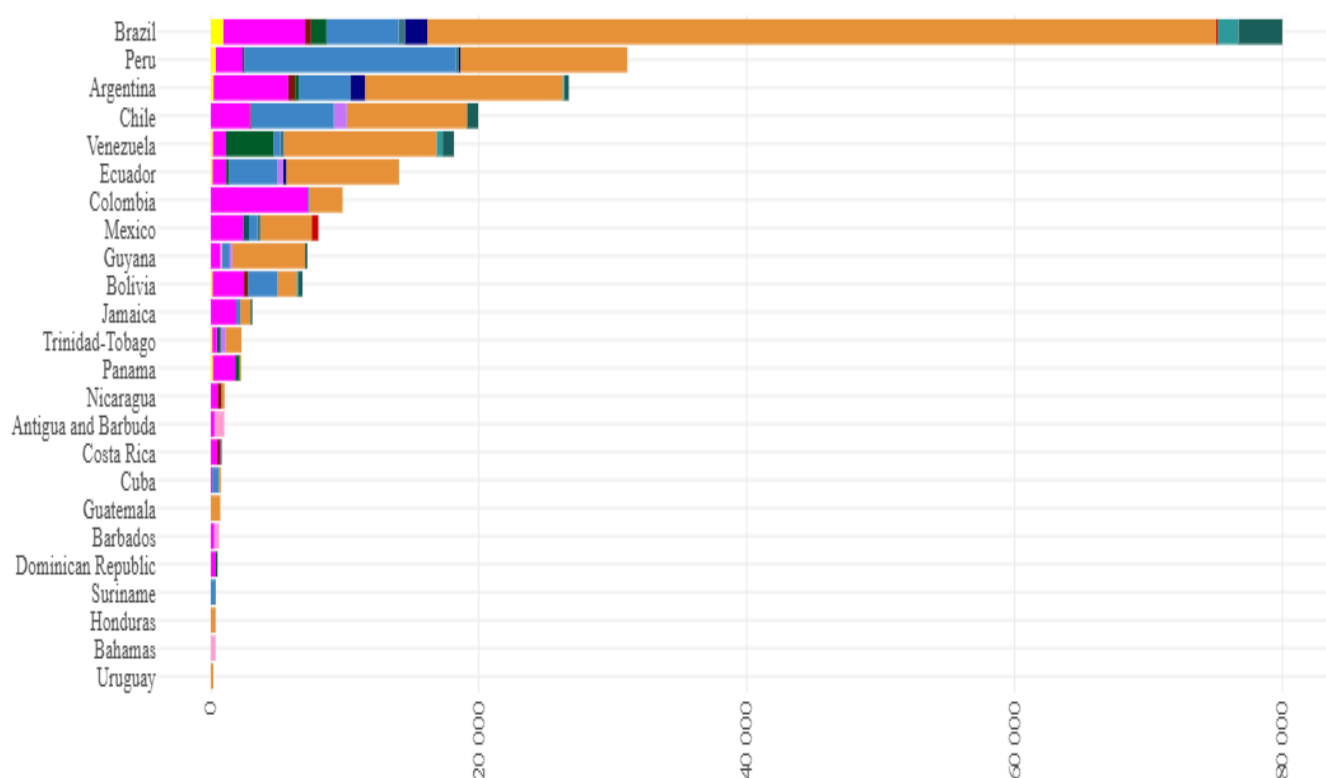
Schulz (2023) argumenta que el vínculo bilateral entre China y América Latina trasciende el pragmatismo económico. Según el autor, si bien China ha buscado promover su liderazgo global intenta construir un modelo alternativo de relaciones internacionales basado en la cooperación sur-sur, el beneficio mutuo y la coexistencia pacífica.

En conjunto, estos estudios, en mayor o menor medida, revelan que la relación entre China y América Latina es un fenómeno complejo y multifacético que combina oportunidades económicas y desafíos estratégicos. Aunque las inversiones chinas han impulsado el desarrollo en áreas clave como infraestructura y comercio, el sesgo hacia el rubro energético ha planteado riesgos asociados como los conflictos socioambientales y la fragmentación de la integración regional (ver cuadro 7 y anexo) a lo que se suma la dependencia financiera. Por lo cual, la propuesta es que los países latinoamericanos deben implementar políticas locales y regionales que promuevan la transferencia tecnológica, la sostenibilidad ambiental y la diversificación productiva, en definitiva, el desarrollo,

entendido como cambio estructural, depende, en última instancia, de cuestiones endógenas y no producidas mecánicamente por la integración con China

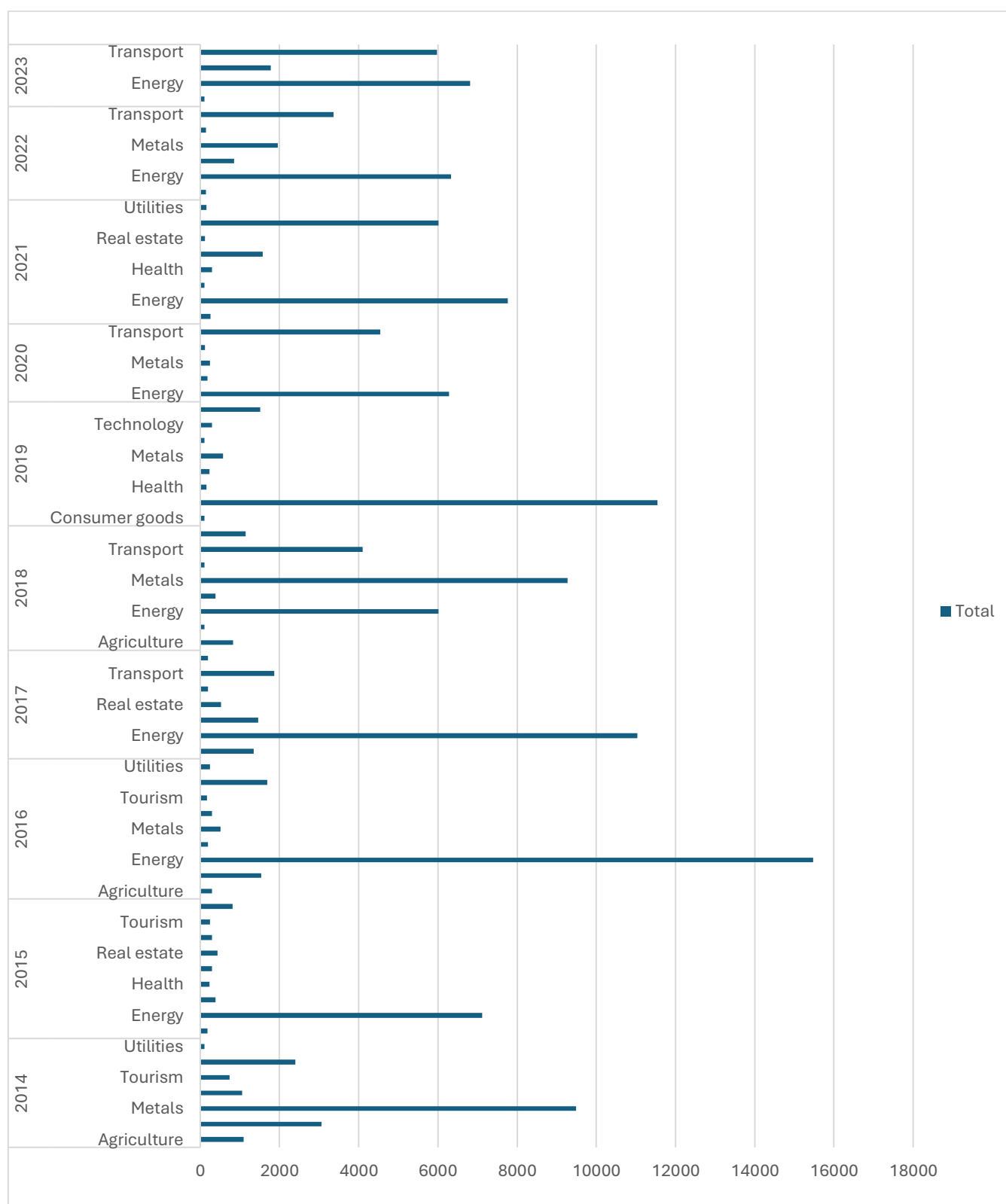
CUADRO 6. INVERSIONES CHINAS EN AMÉRICA LATINA

(Total acumulado en millones de dólares corrientes)



Fuente: OLAC

CUADRO 7. INVERSIONES CHINAS EN ARGENTINA POR SECTOR
(En millones de dólares corrientes)



Fuente: propia en base a OLAC

COMPLEMENTARIEDAD Y DESAFÍOS DE LA AEI: UNA SÍNTESIS REFLEXIVA

Bekerman, Dulcich y Gaité (2022) describen la relación entre China y Argentina como una "complementariedad subordinada", donde Argentina exporta productos primarios e importa bienes industriales de China y las cláusulas de transferencia tecnológica en los acuerdos bilaterales son limitadas, lo cual restringe significativamente las oportunidades de generar derrames productivos y tecnológicos.

La integración sinoargentina sustancialmente ha evolucionado significativamente desde 2004 hasta la fecha, consolidándose como un eje estratégico tanto para el comercio bilateral como para las inversiones extranjeras. No obstante, esta relación plantea desafíos relacionados con la primarización de las exportaciones, las asimetrías estructurales y la autonomía de la política exterior argentina, especialmente después de la adhesión a la Iniciativa de la Ruta de la Seda y el rechazo a la incorporación a los BRICS, que pone a la Argentina en el centro de la disputa entre EEUU y China, donde es esta última, paradójicamente, quien defiende y profundiza la globalización y el libre comercio en contraposición al nuevo proteccionismo estadounidense.

La adhesión de Argentina a la Iniciativa de la Ruta de la Seda se produce en un contexto de dependencia económica y financiera hacia los dos grandes polos de poder mundial por lo que evidencia las asimetrías productivas, oportunidades y conflictos geopolíticos presentes en el escenario local.

En cuanto a la relación comercial la canasta de exportaciones argentinas hacia China es considerablemente menos diversa en comparación con las exportaciones al resto del mundo, lo que refuerza su dependencia en sectores extractivos. Por otro lado, aunque las exportaciones argentinas estén altamente concentradas, han mejorado los ingresos fiscales del país aprovechando los nuevos términos de intercambio provocados por el aumento de la demanda china. Sin embargo, la falta de diversificación limita las oportunidades de avanzar hacia una estrategia productiva sostenible. Asimismo, como se mencionó, la competencia china en mercados clave como Brasil ha desplazado parcialmente las exportaciones industriales argentinas hacia ese país.

Las inversiones y préstamos chinos en Argentina han facilitado el desarrollo de infraestructura clave, pero también, como se mencionó, han generado dependencia

financiera, por ello, en base a las lecturas presentadas, se sugiere fomentar la participación de empresas locales en los proyectos financiados por China y atraer inversiones productivas con salida exportadora. Esto incluye desarrollar capacidades en sectores estratégicos que puedan responder a la demanda creciente de Asia. Entendido el problema de esta forma no son las imposiciones o los límites del mercado chino lo que restringen las exportaciones argentinas sino sus propias ineficiencias productivas, especialmente de su sector industrial, y la falta de políticas de largo plazo que propicien el cambio estructural algo que está planteado por los economistas del desarrollo desde los años sesenta.

Por otro lado, las inversiones chinas en Argentina también han planteado preocupaciones sobre su impacto ambiental, social y de gobernanza, por lo cual estas tensiones subrayan la importancia de implementar políticas regulatorias más robustas que prioricen la sostenibilidad y el bienestar local.

CONCLUSIONES

La relación entre Argentina y China, consolidada a través de la Asociación Estratégica Integral (AEI) en 2014, representa un vínculo económico, político y financiero que combina complementación y tensiones estructurales, pero que, en mayor o menor medida, responde a necesidades de la propia estructura económica. Este marco bilateral, construido desde el inicio del siglo XXI y fortalecido con la adhesión de Argentina a la Iniciativa de la Ruta de la Seda y el acercamiento a los BRICS ha transformado la matriz productiva y la política exterior.

Desde el punto de vista empírico, la relación comercial entre los dos países ha sido dinámica pero estructuralmente asimétrica, con un déficit comercial persistente para Argentina desde 2008. La canasta exportadora argentina hacia China está concentrada en sectores extractivos, lo que limita las oportunidades de desarrollo productivo sostenible que permitiría la diversificación. Además, la competencia china ha desplazado parcialmente las exportaciones industriales argentinas hacia Brasil, lo cual restringe aún más la dinámica exportadora y profundiza su carácter primarizador.

Lo mismo sucede con la inversión extranjera directa (IED) china en Argentina que ha sido significativa pero concentrada en sectores como minería, energía, agroindustria y banca. Por lo cual, su impacto en la diversificación productiva y la formación de capital ha sido limitado. Aunque la integración económica ha mejorado la infraestructura y la competitividad ha sido incapaz de propiciar y garantizar una mayor eficiencia del complejo exportador, perpetuando o, incluso, profundizando las brechas estructurales en la economía argentina.

Es decir, la AEI refleja una **dualidad intrínseca** que es transversal a todas las dimensiones del vínculo bilateral. Por un lado, intensifica la reprimarización de las exportaciones argentinas, con una canasta comercial dominada por productos básicos como soja, carnes y minerales. Esta dependencia de sectores extractivos refuerza un patrón de intercambio desequilibrado, donde China importa recursos naturales mientras exporta bienes manufacturados diversificados de mayor valor agregado. Este proceso profundiza el déficit comercial estructural de Argentina y limita su capacidad para diversificar su economía.

Por otro lado, la AEI tiene el **potencial de impulsar un cambio estructural** hacia sectores de mayor complejidad y tecnología, promoviendo la inserción de Argentina en cadenas globales de valor más sofisticadas. Este cambio, sin embargo, depende de la

fortaleza del Sistema de Innovación Nacional. En este sistema confluyen las políticas públicas, el sector privado y las instituciones científico-técnicas, cuya capacidad de absorción y difusión determinará el nivel de transferencia tecnológica y los derrames productivos asociados a las inversiones y los proyectos de cooperación . Sin un sistema robusto y articulado, las oportunidades ofrecidas por la AEI podrían perderse, perpetuando la dependencia económica y tecnológica.

Además, el contexto geopolítico global ha condicionado la evolución del vínculo sinoargentino. Las tensiones entre China y Estados Unidos han llevado a Argentina a buscar un equilibrio entre ambas potencias, preservando su autonomía en un sistema internacional cada vez más multipolar.

En suma, la Asociación Estratégica Integral entre Argentina y China es un fenómeno complejo que combina oportunidades transformadoras con desafíos estructurales y que constituye una de las grandes agendas de nuestro país, no sólo en el futuro inmediato, sino durante todo el siglo XXI . Solo a través de un enfoque estratégico y coordinado será posible construir una relación equilibrada que contribuya al desarrollo del país y favorezca el cambio estructural.

Con la llegada al poder de un nuevo gobierno de características ultraliberales en 2023, Argentina rechazó oficialmente el ingreso a los BRICS reorientando su política exterior hacia los EEUU. En este sentido la integración desarrollada durante este trabajo está en cuestión debido a la disputa explícita de las dos grandes potencias. Un eventual desacople de la economía argentina con China y un mayor acercamiento hacia EEUU podría tener consecuencias negativas sobre la estructura exportadora ya que este último país se caracteriza por ser un país competidor de la Argentina, debido a la similitud de su dotación factorial y su proteccionismo agrícola. En lo financiero, el país se encuentra profundamente dependiente de ambos países debido a su posición deudora con el FMI (principal deudor), cuyo principal accionista es EEUU, y los swaps con China que le permitieron a la Argentina reducir el stress financiero y a aquel país profundizar la internacionalización de su moneda, el renminbí o yuan.

ANEXO**INVERSIONES CHINAS EN ARGENTINA**

AÑO	EMPRESA	MONTO EN MILLONES DE DÓLARES CORRIENTES	EMPRESA A
2005	Minmetals	500	Cubapetroleo
2005	Sinohydro	370	
2005	Minmetals, MCC	240	
2005	China National Petroleum Corp. (CNPC), China Petroleum and Chemical (Sinopec)	1420	EnCana
2005	China International Trust and Investment (CITIC)	1190	
2005	China International Trust and Investment (CITIC)	430	Brazil Power
2006	China Petroleum and Chemical (Sinopec)	1290	Petrobras
2006	China Petroleum and Chemical (Sinopec)	430	Omimex
2006	China International Trust and Investment (CITIC)	340	ThyssenKrupp
2007	Zijin Mining, China Nonferrous, Xiamen C&D	190	Monterrico
2007	China National Machinery Industry (Sinomach)	110	
2007	Aluminum Corporation of China (Chinalco)	790	Peru Copper
2007	Golden Dragon	100	
2007	Minmetals, Jiangxi Copper	450	Northern Peru
2008	Jinchuan Group	210	Tyler Resourc
2008	Jiangsu International Cooperation Corp	180	
2008	Aluminum Corporation of China (Chinalco)	2160	
2008	China Investment Corporation (CIC)	110	OGX
2008	China National Machinery Industry (Sinomach)	140	
2009	Huawei	240	Costa Rican I
2009	Shougang Group	990	
2009	China National Machinery Industry (Sinomach)	170	GuySuCo

2009	China National Off-shore Oil (CNOOC), China Petroleum and Chemical (Sinopec)	320	Talisman Energy
2009	Nanjingzhao	100	Cardero
2009	State Construction Engineering	100	Baha Mar Resorts
2009	China Communications Construction	100	
2009	Wuhan Iron and Steel	400	MMX Minerals
2009	China Investment Corporation (CIC)	500	CVRD (Vale)
2009	China National Machinery Industry (Sinomach)	310	
2010	China Railway Construction, Tongling Nonferrous	650	Corriente Reservas
2010	Shunde Rixin, Minmetals	1910	
2010	Sany Heavy Industry	200	
2010	China National Off-shore Oil (CNOOC)	3100	Bridas
2010	East China Mineral Exploration and Development Bureau (Jiangsu)	1200	Bernardo de la Cruz
2010	Honbridge Capital	390	VNN
2010	China National Petroleum Corp. (CNPC)	900	PDVSA
2010	Sinochem	3070	Statoil
2010	State Grid	1720	Plena Transmisión
2010	Sinohydro	1040	
2010	Shaanxi Coal and Chemical	110	
2010	Sinohydro	2300	CocaSinclair
2010	Three Gorges	210	
2010	State Development and Investment Corp.	140	
2010	Gezhouba	570	Hidropaute
2010	China Machine New Energy	700	Ashmore Energy
2010	China National Machinery Industry (Sinomach)	960	Venezuela National
2010	China Petroleum and Chemical (Sinopec)	7100	Repsol
2010	China Communications Construction	400	
2010	Guangxi Road and Bridge	100	
2010	China National Petroleum Corp. (CNPC), China Petroleum and Chemical (Sinopec)	610	
2010	China Petroleum and Chemical (Sinopec)	2470	Occidental Petroleum
2010	China Investment Corporation (CIC)	200	BTG Pactual
2010	China National Machinery Industry (Sinomach)	220	

2010	Gezhouba	290	
2010	Three Gorges	250	
2011	Huawei	100	
2011	China National Off-shore Oil (CNOOC)	330	ExxonMobil
2011	Chongqing Grain	570	
2011	Anhui Foreign Economic Construction	100	
2011	Industrial and Commercial Bank of China	100	
2011	ZTE (Zhongxing Telecommunications Equipment)	200	
2011	Chery Auto	200	
2011	Industrial and Commercial Bank of China	680	Standard Ban
2011	Chery Auto	170	Socma
2011	Chery Auto	400	
2011	Taiyuan Iron, China International Trust and Investment (CITIC), BaoWu Steel (Baosteel)	1950	CBMM
2011	JAC Motors	100	SHC
2011	China Communications Construction	220	International
2011	China Communications Construction	320	Ferrominera C
2011	China International Trust and Investment (CITIC)	1590	
2011	China National Machinery Industry (Sinomach)	240	
2011	Power Construction Corp. (PowerChina)	220	Celec
2011	China Communications Construction	260	Bolivarian Po
2011	China Investment Corporation (CIC)	850	GDF Suez
2011	China Petroleum and Chemical (Sinopec)	4800	Galp Energia
2011	Industrial and Commercial Bank of China	100	Standard Ban
2011	China Communications Construction	460	Petroquimica
2011	China Communications Construction	140	
2011	Harbin Electric	480	Celec
2011	Harbin Electric	100	Celec
2012	Xinjiang Goldwind	190	Mainstream F
2012	Sinochem	980	Total
2012	Power Construction Corp. (PowerChina)	300	PDVSA
2012	Bosai Minerals	100	
2012	China National Machinery Industry (Sinomach)	170	San Buenaver

2012	China Energy Engineering	900	Energia Azul
2012	State Grid	550	Copel
2012	China National Machinery Industry (Sinomach)	230	Albanisa
2012	State Grid	940	ACS
2012	China Construction Bank	200	WestLB
2012	Wison Engineering	630	PDVSA
2012	State Grid	1310	Venezuela Na
2012	Xinwei	300	
2012	Lenovo	150	Digibras, Dua
2012	China Railway Engineering	510	Sithe Global
2012	China Investment Corporation (CIC)	460	Prosperitas
2013	Three Gorges	390	
2013	Power Construction Corp. (PowerChina)	350	
2013	China National Machinery Industry (Sinomach)	250	
2013	China National Cereal, Oil and Foodstuffs (COFCO)	320	
2013	Xuzhou Construction Machinery	200	
2013	Harbin Electric	600	Celec
2013	China Petroleum and Chemical (Sinopec)	1400	PDVSA
2013	China National Machinery Industry (Sinomach)	2470	
2013	China National Off-shore Oil (CNOOC)	120	Total and Wi
2013	China National Petroleum Corp. (CNPC), China National Off-shore Oil (CNOOC)	1400	Petrobras, Sh
2013	China Construction Bank	720	Banco Indust
2013	China Aerospace Science and Technology	300	Tupac Katari
2013	China National Machinery Industry (Sinomach)	100	
2013	China National Petroleum Corp. (CNPC)	2890	Petrobras
2013	Three Gorges	130	Cachoeira-ca
2013	Three Gorges	250	Jari
2013	China Petroleum and Chemical (Sinopec)	280	Mexican Petr
2014	Three Gorges	390	EDP
2014	Power Construction Corp. (PowerChina)	240	Hidorequinoc
2014	State Grid	970	Electrobras
2014	Power Construction Corp. (PowerChina)	480	Camargo Cor

2014	China Communications Construction	100	
2014	Minmetals, Suzhou Guoxin, China International Trust and Investment (CITIC)	6950	Glencore
2014	China National Cereal, Oil and Foodstuffs (COFCO), Hopu Investment	750	Noble Agri L
2014	Aluminum Corporation of China (Chinalco)	500	Venalum
2014	Power Construction Corp. (PowerChina)	110	
2014	Yida	740	
2014	China Railway Construction, China Nonferrous	2040	
2014	Power Construction Corp. (PowerChina)	240	ENDE
2014	Sany Heavy Industry	300	
2014	State Construction Engineering	350	
2014	Dongfang Electric	1080	Corpoelec
2014	China Railway Construction	580	
2014	Power Construction Corp. (PowerChina)	140	
2014	Three Gorges	140	EDP
2014	China Communications Construction	730	
2014	Power Construction Corp. (PowerChina)	100	
2014	China Railway Construction	260	
2014	China International Trust and Investment (CITIC)	760	
2015	China Petroleum and Chemical (Sinopec)	530	Petroamazona
2015	China Launch and Tracking Control General	300	
2015	Power Construction Corp. (PowerChina)	300	
2015	Power Construction Corp. (PowerChina)	1500	PDVSA
2015	BYD	100	
2015	China Communications Bank	170	Banco BBM
2015	China Electronics Corporation	100	
2015	China Railway Construction	230	
2015	Jiangnan Mould and Plastic	100	
2015	China National Machinery Industry (Sinomach)	180	
2015	Three Gorges	490	Triunfo Partic
2015	State Construction Engineering	250	
2015	State Construction Engineering	140	

2015	China National Machinery Industry (Sinomach)	220	
2015	China Railway Engineering	250	
2015	Industrial and Commercial Bank of China	2000	Petrobras
2015	Zhejiang Holley, Futong Group	300	
2015	State Grid	2200	
2015	HNA	460	Azul Linhas A
2015	China Energy Engineering	200	
2016	Three Gorges	3660	
2016	State Construction Engineering	190	
2016	Power Construction Corp. (PowerChina)	430	
2016	China Communications Construction, China National Petroleum Corp. (CNPC)	390	
2016	Power Construction Corp. (PowerChina)	100	
2016	State Grid	110	
2016	China Molybdenum	1540	Anglo American
2016	China National Chemical (ChemChina)	200	
2016	Beijing Urban Construction	300	
2016	State Grid	450	
2016	Shanghai Pengxin	290	Fiagril Participa
2016	Envision Group	100	Vive Energia
2016	Shandong Landbridge	200	
2016	Shandong Landbridge	110	
2016	Three Gorges	110	
2016	State Development and Investment Corp.	170	
2016	Jiquan Iron and Steel	300	Rusal
2016	Xuzhou Construction Machinery	100	
2016	China International Trust and Investment (CITIC)	130	
2016	Chengdu Tianqi	210	Sociedad Qu
2016	China Investment Corporation (CIC)	1090	Petrobras
2016	China Investment Corporation (CIC)	410	
2016	Three Gorges, China Development Bank	1200	Duke
2016	Envision Group	290	
2016	China National Petroleum Corp. (CNPC)	1460	PDVSA

2016	State Power Investment	140	
2016	China Railway Engineering	100	
2016	State Grid	4910	CPFL
2016	China National Off-shore Oil (CNOOC)	1110	
2016	Didi Chuxing	100	99Taxis
2016	China Communications Construction	350	
2016	China National Machinery Industry (Sinomach)	150	
2017	China Communications Construction	100	Concremat
2017	Beijing Urban Construction	200	
2017	JAC Motors	110	Giant Motors
2017	Power Construction Corp. (PowerChina)	760	
2017	Shougang Group	500	Hierro
2017	State Development and Investment Corp.	120	
2017	China Communications Construction	100	
2017	Shandong Gold	960	Barrick
2017	China Communications Construction	240	
2017	Power Construction Corp. (PowerChina)	280	
2017	Power Construction Corp. (PowerChina), Jiangsu Zhongli	390	
2017	Shanghai Pengxin	250	DKBA
2017	China International Trust and Investment (CITIC)-led fund	1100	Dow
2017	Fosun	140	Hemisferio S
2017	China Communications Construction	100	Jan de Nul
2017	Power Construction Corp. (PowerChina)	190	
2017	China National Building Material	280	Loma Negra
2017	China Merchants	920	TCP
2017	State Power Investment	2260	
2017	China Energy Engineering	190	Electro Ingen
2017	China Energy Engineering	3660	EISA
2017	China National Petroleum Corp. (CNPC)	120	
2017	State Grid	3440	CPFL
2017	Three Gorges	220	
2018	Southern Power Grid	1300	Transelec
2018	Didi Chuxing	600	99Taxis

2018	China Petroleum and Chemical (Sinopec)	150	Petroamazona
2018	China Railway Construction	220	
2018	China Communications Construction	190	
2018	China National Petroleum Corp. (CNPC)	300	TT Work
2018	Tibet Yiwei	210	Lithium X
2018	Shandong Kerui	530	Metedo Poter
2018	Sinosteel	420	El Mutun
2018	China Communications Construction	470	
2018	China Communications Construction	100	
2018	Three Gorges	190	
2018	China Energy Engineering	910	Sistema Prod
2018	Chengdu Tianqi	4070	Nutrien
2018	China National Off-shore Oil (CNOOC)	930	Exxon
2018	Power Construction Corp. (PowerChina)	130	COPISA
2018	Three Gorges	240	Cornelio Bre
2018	Aluminum Corporation of China (Chinalco)	1300	
2018	Power Construction Corp. (PowerChina)	110	
2018	China Development Bank	250	PDVSA
2018	Three Gorges	1390	Odebrecht
2018	State Construction Engineering	2130	
2018	China National Petroleum Corp. (CNPC)	360	PDVSA
2018	State Construction Engineering	120	
2018	Tencent	180	Nubank
2018	Alibaba	100	StoneCo
2018	China National Machinery Industry (Sinomach)	100	Yacimientos
2018	Power Construction Corp. (PowerChina)	140	
2018	Legend	830	Australis Sea
2018	Zhongrong Xinda	2360	Pampa de Por
2018	Three Gorges	230	EDP
2018	China Railway Construction	370	
2018	China Railway Construction	920	
2018	Fosun	110	La Positiva S
2019	China General Nuclear	780	Enel

2019	China Ocean Shipping (COSCO)	230	Volcan
2019	China Aerospace Science and Technology	200	Satellogic
2019	Xinjiang Goldwind	470	
2019	Risen Energy	230	
2019	Power Construction Corp. (PowerChina)	180	Neoen
2019	China Petroleum and Chemical (Sinopec)	140	Grupo Diava
2019	Jiangxi Ganfeng	100	Bacanora Lit
2019	China Communications Construction	220	
2019	Shanghai Construction	160	
2019	State Administration of Foreign Exchange (SAFE)	140	YPF Luz
2019	China Communications Construction	360	
2019	Huawei	100	
2019	Jiangxi Ganfeng	260	Lithium Ame
2019	China Communications Construction	410	
2019	Three Gorges	3590	Luz del Sur
2019	China General Nuclear	1030	Actis
2019	Three Gorges	990	
2019	State Grid	2230	Sempra
2019	BYD	680	
2019	Beijing Construction Engineering	100	
2019	China National Off-shore Oil (CNOOC)	1400	Exxon and H
2019	Jason Furniture	100	
2019	China Railway Construction	420	
2020	China Railway Construction	140	
2020	Power Construction Corp. (PowerChina)	110	
2020	China Railway Engineering	120	
2020	China Energy Engineering	110	Panasolar
2020	Zijin Mining	240	Guyana Gold
2020	China Railway Construction	120	
2020	Industrial and Commercial Bank of China	180	Standard Ban
2020	China Communications Construction	830	
2020	State Power Investment	260	
2020	Power Construction Corp. (PowerChina)	380	Mendes Junio

2020	China Ocean Shipping (COSCO)	780	
2020	China National Off-shore Oil (CNOOC)	2080	
2020	China Communications Construction	1270	
2020	State Grid	3030	Naturgy
2020	State Power Investment	530	Zuma
2020	China Communications Construction, China Railway Construction	1020	
2020	Power Construction Corp. (PowerChina), Three Gorges	160	
2021	Three Gorges	560	Luz del Sur
2021	Hisense Group	260	
2021	China Railway Construction	800	
2021	Power Construction Corp. (PowerChina)	210	
2021	China Communications Construction	300	
2021	China National Machinery Industry (Sinomach)	180	
2021	China Communications Construction	750	
2021	China National Petroleum Corp. (CNPC), China National Off-shore Oil (CNOOC)	2940	Petrobras
2021	Power Construction Corp. (PowerChina)	260	
2021	State Grid	520	CEEE
2021	China Energy Engineering	290	
2021	Jiangxi Ganfeng	210	Bacanora
2021	Tencent	100	Uala
2021	Great Wall	120	Daimler
2021	China Communications Construction-led consortium	3950	
2021	Power Construction Corp. (PowerChina)	110	IBS
2021	China National Machinery Industry (Sinomach)	150	
2021	China Petroleum and Chemical (Sinopec)	130	
2021	Power Construction Corp. (PowerChina)	220	EDF and AM
2021	Zijin Mining	770	Neo Lithium
2021	Tsinghsan	340	Eramet
2021	China General Nuclear	110	
2021	China National Building Material	120	DOMICEM
2021	Power Construction Corp. (PowerChina)	110	
2021	China Petroleum and Chemical (Sinopec)	360	

2021	China National Off-shore Oil (CNOOC)	1940	Petrobras
2021	China National Petroleum Corp. (CNPC), China Petroleum and Chemical (Sinopec)	200	
2021	China Communications Construction	280	
2022	China National Off-shore Oil (CNOOC)	120	Saipem
2022	Zijin Mining	380	
2022	China Railway Construction	960	
2022	State Power Investment	300	
2022	China National Petroleum Corp. (CNPC)	230	ISHPINGO
2022	Jason Furniture	140	
2022	China National Off-shore Oil (CNOOC)	530	
2022	Sinovac	100	
2022	China Railway Construction	260	
2022	Honbridge	160	
2022	Geely	170	
2022	China Communications Construction	130	
2022	China National Machinery Industry (Sinomach)	820	
2022	Jiangxi Ganfeng	960	LSC
2022	Geely	140	
2022	China National Machinery Industry (Sinomach), Sinopharm	180	
2022	China Communications Construction, China Railway Construction	160	
2022	State Development and Investment Corp.	120	
2022	State Grid	160	Cemig
2022	China National Petroleum Corp. (CNPC)	180	
2022	China Railway Construction	570	
2022	JL Mag Rare-Earth	100	
2022	Southern Power Grid	660	ISA and Tran
2022	China Railway Engineering	370	
2022	Zijin Mining	360	IAMGOLD
2022	China Railway Rolling Stock Corp. (CRR)	380	Mota-Engil
2022	China National Off-shore Oil (CNOOC)	1900	Búzios
2022	JCHX Mining	100	Ivanhoe
2022	State Power Investment	240	

2022	Power Construction Corp. (PowerChina)	1910	
2023	China Railway Construction	750	
2023	Shanghai Supezet	500	Canacol
2023	China Railway Construction	1590	
2023	China Railway Engineering	180	
2023	China Railway Construction	600	
2023	China Railway Rolling Stock Corp. (CRR)	680	Mota-Engil
2023	BYD	290	
2023	Southern Power Grid	2920	Enel
2023	Midea	110	
2023	Ningbo Tuopu	190	
2023	Southern Power Grid	510	Transelect, C
2023	China Railway Engineering	110	Tiisa
2023	Power Construction Corp. (PowerChina)	340	
2023	Ningbo Xusheng	130	
2023	Contemporary Amperex Tech	1380	
2023	State Grid	330	
2023	BYD	620	
2023	China International Trust and Investment (CITIC)	400	
2023	State Grid	950	
2023	Tsingshan	230	
2023	China National Machinery Industry (Sinomach)	490	
2023	China National Off-shore Oil (CNOOC)	120	
2023	China Petroleum and Chemical (Sinopec)	160	PEMEX
2023	Power Construction Corp. (PowerChina)	130	EPM
2023	State Grid	720	
2023	China General Nuclear	130	
2023	China Communications Construction	120	

Fuente: OLAC

BIBLIOGRAFIA

Abeles, Martín y Valdecantos, Sebastián. *Vulnerabilidad externa en América Latina y el Caribe. Un análisis estructural*. CEPAL, Santiago de Chile, 2016.

Ahn, J., & Duval, R. *Trading with China: Productivity Gains, Job Losses*. Serie Working Papers del FMI, 17/122. Fondo Monetario Internacional, 2017.

Arza, V., & Brau, W. *El péndulo en números: un análisis cuantitativo de los vaivenes de la política económica en Argentina entre 1955 y 2018*. Desarrollo Económico. Revista de Ciencias Sociales, 61(233), 1–29, 2021.

Basualdo, E. *Modelo de acumulación y sistema político en la Argentina. Notas sobre el transformismo argentino durante la valorización financiera*. FLACSO/Universidad Nacional de Quilmes/IDEP, 2001.

Belloni, P. (2021). Dependencia y capitales extranjeros en la Argentina a principios del siglo XXI. En M. Busso & P. Pérez (Comps.), *El trabajo degradado: Heterogeneidad ocupacional, precarización y nuevas inserciones laborales durante el gobierno de Cambiemos* (pp. 21-55). La Plata: Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.

Bekerman, M., Dulcich, F., & Gaite, P. (2022). Las relaciones económicas de la Argentina con China y su impacto sobre una estrategia productiva de largo plazo. *Revista de la CEPAL*, (138), 1–30

Blinder, D., & Vila Seoane, M. *Presiones estadounidenses a la cooperación tecnológica con China: el caso del sector nuclear de Argentina*. *Relaciones internacionales*, 53, 91-110, 2023.

Bouzas, R. (2009). *China y Argentina: Relaciones económicas bilaterales e interacciones globales*. Instituto de Investigaciones Jurídicas, UNAM. <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/6/2702/15.pdf>

Bustelo, S., & Rubiolo, F. (2023). Hoja de ruta para una integración sostenible entre Argentina y China. *Fundar*. Disponible en <https://www.fund.ar>

Busso, M., & Pérez, P. (2022). Dependencia y capitales extranjeros en la Argentina a principios del siglo XXI. En *El trabajo degradado: Heterogeneidad ocupacional, precarización y nuevas inserciones laborales durante el gobierno de Cambiemos*.

Bresser Pereyra, Luis Carlos. *Globalización y competencia*. Siglo XXI, Buenos Aires, 2010.

Chelala, S. *El impacto en innovación de los acuerdos comerciales con China*. Revista Integración & Comercio, BID, INTAL, 2019.

Cimoli, M., & Porcile, G. *Global Growth and International Cooperation: A Structuralist Perspective*. Cambridge Journal of Economics, 35(2), 383-400, 2011.

Colombo, S., López, M. P., & Vera, N. *Tecnologías emergentes, poderes en competencia y regiones en disputa: América Latina y el 5G en la contienda tecnológica entre China y Estados Unidos*. Estudos Internacionais: Revista de Relações Internacionais da PUC Minas, 9(1), 94–111, 2021. <https://doi.org/10.5752/P.2317-773X.2021v9n1p94-111>

Conesa, Eduardo R. *Economía política argentina*. Prosa editores, Buenos Aires, 2020.

Conesa, Eduardo R. *La macroeconomía de la economía abierta, tipo de cambio real y crecimiento económico*. La ley, Buenos Aires, 2018.

Curia, Eduardo Luis. *El modelo de desarrollo en Argentina. Los riesgos de una economía pendular*. FCE, Buenos Aires, 2011.

Diamand, M. *El péndulo argentino ¿Hasta cuándo?* Centro de Estudios de la Realidad Argentina, Buenos Aires, 1983.

Dussel Peters, Enrique (coord.). *China's foreign direct investment in Latin América and Caribbean*. UNAM, México, 2019.

Dussel Peters, E., & Armony, A. C. *Efectos de China en la cantidad y calidad del empleo en América Latina: México, Perú, Chile y Brasil*. OIT / Oficina Regional para América Latina y el Caribe, Lima, 2018.

Dussel Peters, E., & Armony, A. C. (2017). Efectos de China en la cantidad y calidad del empleo en América Latina y el Caribe. Oficina Regional para América Latina y el Caribe, Organización Internacional del Trabajo. Organización Internacional del Trabajo. (2017).

Echenique Romero, X. V., & Narodowski, P. *EEUU y China: aporte al debate sobre los diferenciales de complejidad entre ambos*. En G. Merino & P. Narodowski (Coords.), *Geopolítica y economía mundial: El ascenso de China, la era Trump y América Latina* (pp. 155-164). La Plata: Universidad Nacional de La Plata; EDULP, 2020. <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.2653/pm.2653.pdf>

Escudé, Carlos. *China y la inserción internacional de Argentina*. Universidad del CEMA, Documento de Trabajo n°462, 2011.

Frenkel, A., & Blinder, D. *Geopolítica y cooperación espacial: China y América del Sur*. Desafíos, 32(1), 1-30, 2020.

Gaggero, Alejandro; Martín Schorr y Andrés Wainer. *Restricción eterna: el poder económico durante el kirchnerismo*. Buenos Aires, Futuro Anterior, 2014.

Gerchunoff, Pablo; Rapetti, Martín. *La economía argentina y su conflicto distributivo estructural (1930-2015)*. El Trimestre Económico, vol. LXXXIII, núm. 330, abril-junio, 2016, pp. 225-272. Fondo de Cultura Económica Distrito Federal, México.

Gercione Dionizio Silva, Marília Fernandes Maciel Gomes y Evandro Camargos Teixeira. *Efecto derrame del crecimiento de China en América del Sur: un análisis basado en el comercio internacional*. Revista CEPAL, N°126, Santiago de Chile, 2018.

Girado, G. *De Estándares, Guerras y Desacoples*. En Xu Shicheng, Guo Cunhai, et al., *China y América Latina: Una Asociación Estratégica Integral* (pp. 107-122). Ediciones CVEC, 2021.

Haro Sly, M. J. *La política científica y tecnológica de China y la cooperación sino-argentina*. Ciencia, tecnología y política, 2,029, 2019. <https://doi.org/10.24215/26183188e029..>

Haro Sly, María José y Lopes Kotz, Ricardo. *China and Latin America. Belt and road initiative and the potential of the bioceanic corridors for the regions*, 2019.

Kulfas, Matías. *Los tres kirchnerismos, una historia de la economía argentina, 2003-2015*. Buenos Aires, Argentina, Siglo XX, 2016.

Laufer, Rubén. *Cuadernos del CEL, VOL. IV, N° 7*, 2019.

Lewkowicz, J. *¿Cómo está cambiando la inversión china en América Latina?* Dialogue Earth, 2024, 18 de julio. <https://dialogue.earth>

Luvini, P. (2024). Guía práctica para analizar la Complejidad Económica de una provincia. Fundar.

Luque, J. (2018). Inversión Extranjera Directa China y Argentina: Desentrañando el camino. *Revista de Ciencias Políticas Chinas*. <https://doi.org/10.1007/s11366-018-09587-7>

Manzanal, M. (2017). Desarrollo y territorio. Una visión desde los procesos de sojización del Cono Sur de América Latina. *Geograficando*, 13 (1), e017. <https://doi.org/10.24215/2346898Xe017>

Marín, N., & Terré, E. (2024). Ranking de exportaciones de granos, harina y aceites: ¿Quiénes lideraron el 2024? Bolsa de Comercio de Rosario.

Merino, G. E. (2017). Proyectos estratégicos e integración regional en América Latina.. *Relaciones Internacionales*, 26(52), 2008.

Merino, Gabriel Esteban “Trump: la fractura en Estados Unidos y sus implicancias en la transición histórica actual”, CLACSO, Buenos Aires, 2018.

Merino, G., Bilmes, J., & Barrenengoa, A. (2024a). Ascenso de China, reconfiguraciones en el Sur Global e implicancias para Nuestra América. Cuadernos: China en el (des)orden mundial, . https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.17360/pr.17360.pdf

Merino, G., Bilmes, J., & Barrenengoa, A. (2024b). China en el (des)orden mundial. La transición histórico-espacial y el ascenso de China desde una perspectiva latinoamericana. Batalla de ideas, Buenos aires, 2024.

G. Merino & L. Morgenfeld (Coords.), *Nuestra América, Estados Unidos y China: Transición geopolítica del sistema mundial*. CLACSO, Buenos Aires, 2025.

Merino, G. E. *El surgimiento del grupo productivo y el retorno de los "Capitanes de la industria" al centro de la lucha política, 1999-2003*. Tesis de posgrado. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, 2014.

Merino, G. E. *Proyectos estratégicos e integración regional en América Latina*. Relaciones Internacionales, 26(52), 008, 2017.

Moretti, Luciano y Fernández, Víctor Ramiro. *La lógica geopolítica del estado chino y la Iniciativa de la franja y la ruta*. Revista de Ciencias Sociales. Segunda época. Universidad de Quilmes, 2022.

OLAC. Observatorio Latinoamérica China, UBA.
<https://olac.com.ar/seccion/publicaciones/tablero-de-datos/>

OIT. Efectos de las exportaciones e importaciones provenientes de China en Argentina, Brasil, Chile y México. OIT Américas Informes Técnicos, 2017/6. OIT Américas. (2017). Efectos de China en la cantidad y calidad del empleo en América Latina y el Caribe. Informe Técnico.

OECD. *Definición Marco de Inversión Extranjera Directa: Cuarta edición*. OCDE, 2011.

Oviedo, Eduardo Daniel (compilador). *Inversiones de China, Corea y Japón en Argentina: análisis general y estudio de casos*. UNR Editora, 2017.

Pérez-Santillán, L. (2023). Relación comercial con China e implicaciones en las estructuras productivas de América Latina. El trimestre económico, 90(359), 827–864.
<https://doi.org/10.20430/ete.v90i359.1794>.

Perrotta, Bernardo. *Condicionantes estructurales al desarrollo económico argentino*. VI Jornadas de Investigación, 11 de Septiembre de 2020. Universidad Atlántida Argentina.

Portantiero, J. C. *Economía y política en la crisis argentina: 1958-1973*. Revista Mexicana de Sociología, 1977.

Quesada Aramburú, J. A. (2021). La relación comercial entre Argentina y China en el período: 2003 – 2019. Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, Instituto de Relaciones Internacionales

Ramon-Berjano, Carola. *Globalización con “características chinas”. El creciente rol de China en América Latina y el Caribe y sus principales desafíos*. Pensamiento Propio, 49-50, CRIES, 2019. <http://www.cries.org/wp-content/uploads/2019/08/007-Berjano.pdf>

Roncal Vattuone, X. *Apuntes sobre la Inversión Extranjera Directa en América Latina*. Revista Investigación y Negocios, 11(17), 1–20, 2018. Recuperado de SciELO.

Santillán, G. E. (2023). Las relaciones sinoargentinas, 1983-2023: aspectos políticos y elementos económico-estructurales. *Relaciones Internacionales*, 32(65), 174. <https://doi.org/10.24215/23142766e174>

Sanz Cerbino, G., Rodríguez Nievas, V., & Toro Tesini, M. del R. (2022). China y la burguesía argentina. Intereses económicos y política exterior en la Argentina reciente, 2015-2022. XI Jornadas de Sociología de la UNLP. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata. Recuperado de https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.16398/ev.16398.pdf

Schteingart, Daniel Matías. Contenido tecnológico de las exportaciones argentinas (1996-2011) ¿Cambio estructural entre la convertibilidad y postconvertibilidad? *Instituto Argentino para el Desarrollo Económico; Realidad Económica*, 274, 70-90, 2013.

Schulz, J. S. *La transición hacia una multipolaridad pluriversal y un nuevo orden mundial*. Centro de Investigaciones de Política Internacional (CIPi), Ponencias escritas, 2023. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.16631/ev.16631.pdf

Schteingart, Daniel, Juan Santarcángelo and Fernando Porta. La Inserción Argentina en las Cadenas Globales de Valor. *Asian Journal of Latin American Studies* (2017) Vol. 30

Schteingart, Daniel; Contenido tecnológico de las exportaciones argentinas (1996-2011) ¿Cambio estructural entre la convertibilidad y postconvertibilidad?; IADE, 2013.

Schteingart, Daniel (Coordinador). Argentina productiva 2030. Plan para el desarrollo productivo, industrial y tecnológico. Ministerio de economía.2030.

Schulz, S., & Hartwig, A. *La competencia por el liderazgo tecnológico global: la estrategia de la República Popular China (2014-2022)*. *Política Internacional*, 6(2), 54-73, 2024. <https://doi.org/10.5281/zenodo.10855899>

Schvarzer, Jorge y Tavonaska, Andrés. *Modelos macroeconómicos en la Argentina: del “stop and go” al “Stop and crush.”* Documento de Trabajo N°15. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Económicas, marzo de 2008.

Slipak, Ariel Martín. *Los acuerdos con China y la profundización de la dependencia.* Ideas de Izquierda, 17(3), 13-15, 2015.

Treacy, M., Vallica, T., & Vega, B. (2023). Argentina, China y la adhesión a la iniciativa de la Franja y la Ruta: Un análisis de la relación bilateral en las últimas dos décadas. *Revista de Investigación en Política Exterior Argentina*, 3(5), 26–42. Recuperado de ResearchGate.

Treacy, M. I., & Futton, J. P. (2023). Cooperación y dependencia en la relación bilateral de China y Argentina: Un análisis de los préstamos y las inversiones chinas en el contexto de la adhesión a la Iniciativa de la Franja y la Ruta. En M. V. Andres (Ed.), *Argentina-China: Cincuenta años de relaciones diplomáticas. Cooperación, desarrollo y futuro.*

Vaca Narvaja, Sabino. *Atento al camino. Crónicas en China.* Ediciones Futurock, Buenos Aires, 2024.

Velásquez Pinto, M. D. *Empleo, comercio e inversiones de China en Chile: 2000-2017.* Informe final. Red Académica de América Latina y el Caribe sobre China (Red ALC-China), 2017.

Wu Baiyi, [Editor]. *Pensamiento social chino sobre Latinoamericano.* CLACSO, Buenos Aires, 2018.

Yoguel, Gabriel ... [et al.]. *El sistema argentino de innovación: instituciones, empresas y redes: el desafío de la creación y apropiación de conocimiento.* Universidad Nacional de General Sarmiento, 2013.